

Capital intelectual para el emprendimiento en universidades públicas de la costa Caribe colombiana

Intellectual capital for entrepreneurship in public universities of the Colombian Caribbean

RODRÍGUEZ, Cielo¹

LÓPEZ, Danny D.²

MOYA, Fabio³

Resumen

El artículo tiene como propósito analizar el capital intelectual emprendedor en universidades públicas de la Costa Caribe colombiana, enmarcada dentro del enfoque cuantitativo, paradigma epistémico positivista; para lograr este objetivo se desarrolló un estudio de tipo descriptivo analítico de campo con un diseño no experimental transversal. Como conclusión se describieron los componentes del Capital humano, se pudo establecer los elementos del Capital estructural y se determinaron los elementos del Capital relacional en las universidades públicas de la Costa Caribe colombiana.

Palabras Clave: capital intelectual, capital humano, capital relacional, emprendimiento, Colombia.

Abstract

The article aims to analyze the entrepreneurial intellectual capital in public universities of the Colombian Caribbean Coast, framed within the quantitative approach, positivist epistemic paradigm; to achieve this objective, an analytical descriptive field study was developed with a non-experimental cross-sectional design. In conclusion, the components of Human Capital were described, the elements of Structural Capital could be established and the elements of relational Capital were determined in the public universities of the Colombian Caribbean Coast.

Keywords: Intellectual Capital, Human Capital, Relational Capital, Entrepreneurship, Colombia.

1. Introducción

El actual desarrollo empresarial, se debe en gran medida a diversos factores entre los cuales se encuentran: los avances tecnológicos revolucionarios, la forma en la que se procesa y almacena la información que hace posible que los directivos de todo tipo de organizaciones puedan utilizar una mayor cantidad de información en la de toma de decisiones, la mejora de los sistemas de transporte para lograr una fácil conexión entre los países y regiones separados geográficamente; además del incrementado nivel de exigencia tanto de los consumidores;

¹ Docente investigadora, Universidad de La Guajira Sede Maicao – La Guajira – Colombia, cmrodriguez@uniguajira.edu.co

² Profesor de planta, Universidad de La Guajira, Colombia. dlopezj@uniguajira.edu.co

³ Docente investigador, Universidad de La Guajira Riohacha – La Guajira – Colombia, fmoya@uniguajira.edu.co

considerando que estos cada vez son más exigentes, lo cual se traduce para las empresas en la necesidad de ofrecer bienes con valor agregado, además de servicios adicionales.

Como resultado del desarrollo antes mencionado se han generado evidentes cambios en la producción de bienes y servicios, e inclusive se ha dado un cambio en la mentalidad competitiva de la industria, en la que se genera una mayor cantidad de información asociada al funcionamiento organizacional, lo que a su vez, ha dado lugar al problema de la administración del conocimiento.

Dentro de este orden de ideas, desde la antigüedad la producción, aplicación, distribución del conocimiento, se ha convertido en un acelerador del desarrollo humano, social y económico; en el siglo XXI se ha configurado como requisito no solo para el progreso de las naciones sino para la supervivencia de las sociedades, mercados, organizaciones, y la población en general.

Al respecto Business Week, citado por Bernárdez (2010), considera que la consolidación y generalización de la economía del conocimiento en la que un porcentaje superior al 50% del valor de las empresas es intangible, requiere que las organizaciones apliquen nuevos conceptos, herramientas y tecnologías, tanto para administrar su patrimonio intelectual como para crear su propio know how, destinándolo a sus bienes y servicios, de ahí se configura el concepto de Capital Intelectual.

Por otro lado, Sánchez, Melián y Hormiga (2010) definen el capital intelectual como: “La combinación de activos inmateriales o intangibles, incluyéndose el conocimiento del personal, la capacidad para aprender y adaptarse, las relaciones con los clientes y los proveedores, las marcas, los nombres de los productos, los procesos internos y la capacidad de I+D, etc., de una organización, que aunque no están reflejados en los estados contables tradicionales, generan o generarán valor futuro y sobre los cuales se podrá sustentar una ventaja competitiva sostenida”.

Frente a esto, se puede decir, que el factor diferenciador de las empresas que compiten en la economía del conocimiento, no es ya su acceso a materias primas, insumos o recursos financieros, sino a su capacidad de aplicar en forma innovadora y eficiente el capital intelectual a la generación de nuevos bienes y servicios que respondan a la demanda global creciente en tiempo real o de manera anticipada.

En base a lo anterior, el Capital Intelectual ha incluido en las organizaciones diferentes elementos que las hacen más competitivas, tales como: El potencial del cerebro humano, las marcas, avances tecnológicos, formación de empleados, rapidez en la respuesta a las solicitudes de servicio de los clientes, entre otros aspectos.

En virtud de lo antes expuesto, con el término capital intelectual se hace referencia a la combinación de activos inmateriales que permiten funcionar a la organización. Al respecto Bontis, Keow y Richarson citados por Bueno (2012), dividen el capital intelectual de una organización en tres categorías: la primera de ellas es el Capital Humano, referido a los elementos que construyen los activos intangibles basados en los valores y actitudes; activos de propiedad intelectual; activos centrados en el individuo, activos de infraestructura, aptitudes, conocimientos, capacidades y competencias de las personas.

En segundo lugar se destaca el Capital Estructural, conformado a su vez por el Capital Organizativo además del Capital Tecnológico, el primero se asocia al ámbito estructural de los diseños y la cultura organizativa, el segundo se vincula a la gestión de I+D+I. Con respecto a la tercera categoría, Capital Relacional, el autor antes mencionado lo subdivide en Capital de Negocios, integrado por los flujos de información y conocimiento de carácter externo vinculado a la organización (clientes, proveedores, competencia, aliados); por otro lado, el Capital Social, el cual se aproxima al marco de las relaciones con otros agentes sociales fuera del ámbito empresarial (Cabana, Cortes, Plaza, Castillo y Álvarez, 2013).

Desde otra perspectiva, Bueno (2013) considera que debido al proceso de transformación del modelo económico anterior, hasta llegar a una economía intangible, en los que los factores de producción han sido sustituidos paulatinamente por el conocimiento como recurso productivo; la creación de valor ya no se basa en el capital físico ni financiero, sino que el papel fundamentalmente lo desempeña el conocimiento tecno-científico, el cual actúa dinamizando el trabajo físico, sustituido por el intelectual, y los recursos naturales.

Es decir, se inicia el proceso de creación de capital intelectual como concepto clave en la creación de valor, de rentas, como generador de riquezas en todo tipo de organizaciones. Frente a lo antes expuesto, surge un nuevo desafío, un proceso que vincula conocimiento – emprendimiento, basado en generar ideas tendientes a lograr un desarrollo sostenible de la economía actual, dinamizando el rol de los agentes principales, entre los que cabe destacar a las Pymes, los centros de I+D, el Estado y las Universidades.

En virtud de lo antes expuesto, los gobiernos latinoamericanos, han vinculado dentro de sus agendas, el fomento a la cultura de emprendimiento; al respecto, en Brasil, Henrique y Da Cunha (2008), menciona que los programas que pretendan la enseñanza del emprendimiento deben incluir en sus asignaturas habilidades de comunicación, creación, reconocimiento de oportunidades, liderazgo, negociación, toma de decisiones, solución de problemas, vinculación con redes, administración del tiempo; competencias gerenciales, así como de pensamiento crítico; considerando que emprender requiere la habilidad para distinguir oportunidades del entorno a partir de necesidades.

En consecuencia, es preciso anotar que la función del emprendimiento implica desempeñar una función clave del progreso técnico, económico, generando cambio económico como bienestar a la humanidad; lo anterior, dependerá, en cierta medida, de la calidad y eficacia de los procesos de generación del conocimiento.

Sumado a lo anterior, se desconocen estudios relacionados con el análisis del retorno de la inversión en educación por vía del emprendimiento; tomando en cuenta que este balance no puede limitarse al resultado financiero individual, sino que debe incluir la producción y transferencia de conocimiento, la gestión empresarial, los índices de productividad, el aporte en la inversión y el ahorro, la generación de empleo, así como la contribución fiscal al país.

De igual modo, cabe precisar que si esta situación continúa, seguirán disminuyendo los niveles de bienestar social, productividad, crecimiento económico en la Región Caribe colombiana. Al respecto, se requiere educar para emprender, siendo allí donde las universidades se configuran como uno de los protagonistas para la consolidación de una cultura emprendedora como estilo de vida para la Región.

Cabe mencionar que el fomento de dicha cultura requiere un cambio radical en las prácticas pedagógicas, articulando el conocimiento con actividades de prácticas e innovadoras, combinando la clase tradicional con la experimentación en ambientes extramurales, que le permiten al estudiante conseguir información o realizar estudios sobre su entorno. Adicionalmente, la educación debe apuntar a formar los nuevos profesionales capaces de ser flexibles, orientados al cambio, al aprendizaje, la innovación, la producción de conocimiento y al trabajo en equipo. Teniendo en cuenta lo anterior, esta investigación tuvo como propósito analizar el capital intelectual emprendedor en universidades públicas de la Costa Caribe colombiana.

2. Metodología

La presente investigación es de tipo descriptiva, la misma recolectó toda la información necesaria para analizar el capital intelectual emprendedor en universidades públicas de la Costa Caribe colombiana. Por otro lado, se considera que el estudio es de tipo analítico (Lopera, Ramírez, Zuluaga y Ortiz, 2010), debido a que se constituye en el camino para llegar a un resultado mediante la descomposición de un fenómeno en sus elementos constitutivos, adicionalmente la presente investigación está enmarcada dentro de un diseño no experimental,

dado que se lleva a cabo sin manipular deliberadamente la variable de acuerdo (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

Dentro de la categorización de los diseños no experimentales, la investigación es de tipo transversal, de campo, dado que los datos son recogidos directamente de la realidad o fuentes primarias, lo que permite cerciorarse de las condiciones verdaderas en que son obtenidos los datos, lo cual es de gran valor para la investigación por facilitar su revisión.

Respecto a la población, esta se encuentra conformada por los directores y/o coordinadores de las diferentes dependencias encargadas de fomentar el emprendimiento en las universidades públicas en los departamentos que pertenecen a la región Caribe Colombiana, las cuales se describen en la Tabla 1.

Tabla 1
Caracterización de la población

Elemento poblacional	Unidades muestrales	Cant.
Universidad de la Guajira	Director unidad de emprendimiento	1
Universidad Popular del Cesar	Director unidad de emprendimiento	1
Universidad del Magdalena	Director Centro de innovación y emprendimiento	1
Universidad del Atlántico	Coordinador del programa de emprendimiento	1
Universidad de Cartagena	Coordinador consultorio empresarial	1
Universidad de Sucre	Director del centro de desarrollo empresarial	1
Universidad de Córdoba	Director unidad de desarrollo empresarial y transferencia tecnológica	1
Total		7

En tal sentido, para la investigación se seleccionó un censo poblacional, basado en lo dicho por Ortegón (2010), en donde explica que es un proceso donde se selecciona la totalidad de la población, dado que la cantidad de sujetos de estudio es un número finito y manejable; cabe mencionar que se realizó un muestreo por conveniencia, definido por Hernández *et al.* (2014) como un procedimiento de muestreo cuantitativo en el que el investigador selecciona a los participantes, ya que están dispuestos y disponibles para ser estudiados.

El instrumento fue diseñado para aplicarlo a siete (7) directores y/o coordinadores de las diferentes dependencias encargadas de fomentar el emprendimiento en las universidades públicas en los departamentos que pertenecen a la región Caribe Colombiana, se construyó en base a un cuestionario constituido por preguntas cerradas las cuales permitieron indagar sobre el propósito de la presente investigación, es decir, analizar el capital intelectual emprendedor en universidades públicas de la Costa Caribe colombiana.

De esta forma, esta investigación recolectó la información de las fuentes primarias por medio de la aplicación de un cuestionario o instrumento, teniendo en cuenta a la variable (capital intelectual), así como cada una de las dimensiones (capital humano, capital estructural y capital relacional) e indicadores propuestos (conocimientos, capacidades, organizativo, tecnológico, de negocio y social); permitiendo la generación de veintiún (21) ítems acordes con el fenómeno a estudiar, empleando respuestas de escala tipo Likert, representadas por las alternativas precisas de respuestas presentadas en la Tabla 2.

Tabla 2
Ponderación de respuestas instrumento

Alternativas de respuesta	Ponderación
Totalmente de acuerdo (TA)	5
Medianamente de acuerdo (MA)	4
Neutral (N)	3
Medianamente en desacuerdo (MD)	2
Totalmente en desacuerdo (TD)	1

La validez de los cuestionarios se determinó por juicio de expertos, se halló su confiabilidad por el método de Alfa de Cronbach, arrojando un valor de 0,92; resultando altamente confiable, los datos se procesaron utilizando estadísticas descriptivas (Martínez, 2012).

3. Resultados

A continuación, se presentan los resultados obtenidos en el estudio de campo, con su respectivo análisis y discusión en función a la variable Capital Intelectual Emprendedor Emprendimiento con sus respectivas dimensiones e indicadores.

Tabla 3
Descripción de porcentajes de la dimensión: Capital Humano

Ind.	Ítem	TA		PA		N		PD		TD		Totales	
		5		4		3		2		1		Fa	Fr %
		Fa	Fr %	Fa	Fr %	Fa	Fr %	Fa	Fr %	Fa	Fr %		
Actitudes	1. Se visibilice el comportamiento de los emprendedores en relación con su entorno.	1	14%	4	57 %	0	0%	2	29%	0	0%	7	100%
	2. Las cualidades de los emprendedores sean rasgos estables.	0	0%	3	43 %	2	29%	2	29%	0	0%	7	100%
	3. Sea destacable la actitud frente a cómo se asume el riesgo al desempeñar actividades emprendedoras.	3	43%	0	0%	2	29%	2	29%	0	0%	7	100%
Conocimientos	4. Los saberes de los emprendedores sean fundamentales en todo proceso creador de valor.	0	0%	5	71 %	2	29%	0	0%	0	0%	7	100%
	5. Al realizar emprendimiento previamente se identifiquen prácticas de empresarios innovadores.	3	43%	4	57 %	0	0%	0	0%	0	0%	7	100%
	6. El emprendedor sea un agente que genere continuamente nuevas ideas e innovación.	3	43%	4	57 %	0	0%	0	0%	0	0%	7	100%
Capacidades	7. Las habilidades sean las razones cognitivas que dan un sentido a toda función emprendedora.	0	0%	2	29 %	5	71%	0	0%	0	0%	7	100%
	8. Los conocimientos se vinculen al logro de altos rendimientos en los emprendedores.	1	14%	4	57 %	2	29%	0	0%	0	0%	7	100%
	9. Se mejore la capacidad creadora de ideas de innovación.	3	43%	0	0%	4	57%	0	0%	0	0%	7	100%

Fuente: Elaboración propia

En la Tabla 3, se presentan los totales de los datos recopilados a partir del instrumento de investigación para dimensión Capital Humano; luego de describir y analizar los datos de acuerdo a los resultados favorables, se puede inferir que el indicador conocimientos es que posee mayor relevancia para la población objeto de estudio, lo que contrasta con lo aportado por Bontis citado por Sánchez *et al.* (2010), quien opina que los rápidos avances tecnológicos en las telecomunicaciones y en la informática están transformando la naturaleza del conocimiento, habilidades y talento de los individuos; en este sentido, las empresas que operan en el actual mundo globalizado requieren de un tipo diferente de trabajador, con competencias, actitudes y agilidad intelectual que le permitan un pensamiento crítico y sistémico dentro de un entorno tecnológico.

Tabla 4
Dimensión: Capital Estructural

Ind	Ítem	TA		PA		N		PD		TD		Totales	
		5		4		3		2		1		Fa	Fr%
		Fa	Fr%	Fa	Fr%	Fa	Fr%	Fa	Fr%	Fa	Fr%		
Organizativo	10. Los activos de naturaleza intangible le generen valor, provenientes de la cultura de emprendimiento.	0	0%	0	0%	4	57%	3	43%	0	0%	7	100%
	11. La cultura de emprendimiento se identifique con la sociedad.	0	0%	4	57%	0	0%	3	43%	0	0%	7	100%
	12. Activos de naturaleza intangible estructuren de forma eficaz las actividades en materia de emprendimiento.	0	0%	2	29%	2	29%	3	43%	0	0%	7	100%
Tecnológico	13. Se generen conocimientos legalmente otorgándole el derecho a su explotación exclusiva.	2	29%	5	71%	0	0%	0	0%	0	0%	7	100%
	14. Existan redes organizadas para transformar información en conocimiento que pueda emplear en el emprendimiento.	3	43%	4	57%	0	0%	0	0%	0	0%	7	100%
	15. El capital tecnológico sienta las bases para favorecer los procesos de innovación.	0	0%	0	0%	4	57%	3	43%	0	0%	7	100%

Fuente: Elaboración propia

En la Tabla 4 se presentan los totales de los datos recopilados a partir del instrumento de investigación para dimensión Capital Estructural; luego de describir los resultados de la tabla y el gráfico, de acuerdo a los datos favorables, se puede inferir que el indicador tecnológico es el que posee mayor relevancia para la población objeto de estudio, lo que contrasta con lo aportado por el autor Bueno (2012), quien apoya que el capital tecnológico lo forman los intangibles directamente relacionados en desarrollar actividades y técnicas en la organización que mejoran la producción de tales bienes y servicios; además sienta las bases de los conocimientos necesarios para favorecer los procesos de innovación.

En la Tabla 5, se presentan los totales extraídos de los datos recogidos del instrumento de investigación para dimensión Capital relacional; luego de describir los datos, de acuerdo a los resultados favorables, se puede inferir que el indicador social es el que posee mayor relevancia para la población objeto de estudio, lo que contrasta con lo aportado por el autor Bueno (2013), quien considera que la organización también se relaciona con otros agentes sociales no relacionados directamente con el ejercicio de su actividad diaria pero que sí forma parte de su entorno social y territorial.

Tabla 5
Dimensión: Capital Relacional

Ind.	Ítem	TA		PA		N		PD		TD		Totales	
		5		4		3		2		1		Fa	Fr %
		Fa	Fr %	Fa	Fr %	Fa	Fr %	Fa	Fr %	Fa	Fr %		
De Negocio	16. Se mantengan relaciones estrechas con los agentes vinculados a la función emprendedora.	0	0%	5	71%	2	29%	0	0%	0	0%	7	100%
	17. Se sostengan relaciones con los diferentes segmentos de clientes a partir de la función emprendedora.	0	0%	5	71%	2	29%	0	0%	0	0%	7	100%
	18. Se mejoren las relaciones con los accionistas, las instituciones e inversores que componen el mercado en que actúa.	5	71%	0	0%	2	29%	0	0%	0	0%	7	100%
Social	19. La vinculación con diferentes agentes sociales mejoren su imagen corporativa.	3	43%	2	29%	0	0%	2	29%	0	0%	7	100%
	20. Existan convenios de cooperación con otras instituciones del entorno.	7	100%	0	0%	0	0%	0	0%	0	0%	7	100%
	21. Se lleven a cabo acciones de preservación del medio natural para la promoción de iniciativas ecológicas.	2	29%	3	43%	2	29%	0	0%	0	0%	7	100%

Fuente: Elaboración propia.

Estas relaciones también generan un valor importante para la empresa ya que de estas relaciones se deriva en gran medida la imagen, la percepción que la sociedad en su conjunto tiene de la compañía en su forma de actuar y de proceder: entra en juego, entre otros, la responsabilidad social de la empresa, sus patrones de conducta, su manera de desenvolverse.

4. Conclusiones

Tomando en cuenta los resultados obtenidos al darle respuesta a la primera dimensión que pretende describir los componentes del Capital humano en las universidades públicas de la Costa Caribe colombiana se concluye que dicho capital es primordial en la toma de decisiones para el fomento de la cultura de emprendimiento en las instituciones de educación superior, apoyándose en los avances tecnológicos, la comunicación efectiva y un estilo gerencial que involucre al personal en la planificación y organización.

Cabe mencionar que los rápidos avances tecnológicos en las telecomunicaciones y en la informática están transformando la naturaleza del conocimiento, habilidades y talento de los individuos; en este sentido, las Universidades públicas de la Costa Caribe Colombiana requieren de un tipo diferente de trabajador, con competencias, actitudes y agilidad intelectual que le permitan un pensamiento crítico y sistémico dentro de un entorno tecnológico.

Con respecto a la segunda dimensión enunciada en el estudio, que busca establecer los elementos del Capital estructural en las universidades públicas de la Costa Caribe colombiana, se concluyó que este tipo de capital incluye el conocimiento sistematizado, explícito e internalizado por las Universidades públicas de la Costa Caribe Colombiana, incluyéndose, los sistemas de información, de gestión, las patentes o la tecnología disponible. Adicionalmente, dicho tipo de capital se constituye en el conocimiento que las Universidades públicas de la Costa

Caribe Colombiana han podido internalizar y que le permanece, ya sea en su estructura, en sus procesos o en su cultura, siendo por este motivo de propiedad de la empresa.

En lo relacionado a la tercera dimensión, que pretende determinar los elementos del Capital relacional en las universidades públicas de la Costa Caribe colombiana, se estableció que es uno de los elementos más importantes y más determinantes de éxito en materia emprendimiento en las Universidades públicas de la Costa Caribe Colombiana, considerando que dicho capital tiene diferentes enfoques, entre esos el más importante es que es fundamental para la captación de recursos que no son solamente financieros; un ejemplo de ello es tener acceso a información privilegiada, acceso a contactos claves en el desarrollo de la propuesta de negocio, como proveedores y clientes; esto es primordial en los procesos de acompañamiento y formación emprendedora.

Referencias bibliográficas

- Bernárdez, M. (2010). *Capital intelectual*. Bloomington, Estados Unidos: Author House.
- Bueno, E. (2012). *El capital Intelectual de las organizaciones*. Madrid, España: Publidisa.
- Bueno, E. (2013). El capital intelectual como sistema generador de emprendimiento e innovación. *Economía industrial*, 388(1), 15-22.
- Cabana, R., Cortes, I., Plaza, D., Castillo, M. y Álvarez, A. (2013). Análisis de las capacidades potenciales y efectivas en alumnos de centros de educación superior. *Journal of Technology, Management & Innovation*, 9(4), 78-96.
- Henrique, D. y Da Cunha, S. (2008). Práticas didático-pedagógicas no ensino de empreend-edorismo em cursos de graduação e pós-graduação nacionais e internacionais. *Revista de Administração Mackenzie*, 9(5), 90-106.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista P. (2014). *Metodología de la investigación*. 6ª edición. México D.F.: McGrawHill.
- Lopera, J., Ramírez, C., Zuluaga, M. y Ortiz, J. (2010). *El método analítico como método natural*. Medellín, Colombia: Centro de investigaciones sociales y humanas (CISH), Universidad de Antioquia.
- Martínez, C. (2012). *Estadística y muestreo*. 13ª edición. Bogotá D.C., Colombia: Ecoe Ediciones.
- Ortegón, M. (2010). *Estadística descriptiva*. 2ª Edición. Ibagué, Colombia: Universidad nacional abierta y a distancia.
- Sánchez, A., Melián, A. y Hormiga, E. (2010). El concepto de capital intelectual y sus dimensiones. *Investigaciones europeas de dirección y economía de la empresa*, 13(2), 34-46.